

Luz Corral, Juana Torres y Austraberta Rentería, tres nombres femeninos en la vida de **PANCHO VILLA**

El general se llamaba realmente Doroteo Arango y murió asesinado en 1923



El general en la época en que se dedicó a la agricultura y la ganadería en su finca del "Canutillo", que le regaló el Gobierno de Méjico cuando firmaron la paz

PARA conseguir hablar con la viuda del célebre Pancho Villa tuvieron que iniciarse las gestiones por medio de Nelly Campobello, dueña de una academia de baile en Méjico, mujer madura de gran simpatía, que en su niñez había conocido al famoso guerrillero y en la actualidad tiene gran amistad con su viuda. La oharla se inició en la misma sala de baile, entre un revoltijo de sillas, la musiquilla del piano, el zapateado de los alumnos y el traqueteo de una máquina de escribir.

—La verdad es que Pancho Villa ni se llamaba Pancho ni Villa; su verdadero nombre era Doroteo Arango y había nacido el 4 de octubre de 1877, en San Juan del Río, de la provincia de Durango, hijo menor de una familia pobre de cinco hermanos, dos mujeres y tres varones.

PANCHO VILLA

—Una de estas muchachas fué la causante del cambio de nombre y de casi todas las desgracias de la juventud del general. El padre de Arango murió siendo el muy joven y pronto comenzó a cortejar a su hermana un rico hacendado de la localidad, hijo de una familia muy conocida. La muchacha se dejaba querer, y Doroteo Arango, que se consideraba defensor del honor de la familia, en una discusión que mantuvo con el mozo, terminó de dialogar a balazos y lo dejó muerto en medio de una plaza del pueblo.

VILLA OCAMPO

Para evitar males mayores, escapó de San Juan del Río y fué a establecerse en Villa Ocampo, muy cerca de la frontera del Estado americano de Texas; allí comenzó a trabajar en la ha-

cienda de la familia Villa. La dueña de la casa se llamaba Francisca, pero todo el mundo la conocía como Pancha; un poco antes de llegar allí Doroteo, el hijo mayor de la familia, de nombre Francisco, había muerto en circunstancias dramáticas, y por eso, al adoptar los Villa al muchacho, le dieron el nombre de Pancho.

LA CARTA DE JUANA TORRES

—Siendo su esposa legítima Luz Corral, engañó con un falso matrimonio civil a Juana Torres, mujer absolutamente opuesta a su mujer, que además no estaba enamorada del general y se unió a él únicamente por el terror que le producía llevarle la contraria. Acompañó a Pancho Villa durante varias campañas y su final fué bastante dramático. El general solía contarle como casi increíble. Tenía Pancho Villa guardados 40.000 pesos para pagar a sus soldados y comprar munición y cuando fué a buscarlos se encontró que habían volado. Interrogó a su hermano, a su lugarteniente, a Juana, y nadie los había visto; con su astucia habitual siguió todos los posibles rastros y finalmente se enteró de que estaban en poder de la madre y la hermana de Juana. No le valieron a ésta sus lágrimas, y sus parientas fueron encarceladas. Una noche, Pancho Villa interceptó una carta de la Torres a su madre, en la que decía: "Mamá, sufro mucho; ¿pero qué otra cosa puedo hacer junto a este bandido? Mi vida es un tormento y a veces pienso matarme. Únicamente aguanto a su lado por ver si consigo tu libertad. Es un bruto, un sanguinario sin corazón..."

EL AMOR VENCIO AL GENERAL

—Esta carta fué una puñalada para Pancho Villa; llamó a la mujer y le ordenó: —Lee esta carta. Juana Torres palideció cuando supo que el general había pensado matarla. Luisito, el lugarteniente del general, intercedió por



Un alto en la campaña. Pancho Villa y algunos de sus jefes cambian impresiones. El general aparece en esta fotografía fumando, costumbre muy rara en él, que tampoco solía beber ni era aficionado a la buena mesa

ella, y el deseo de venganza de Villa pudo menos que su amor hacia la mujer y la perdonó, aunque separándose de ella.

LA BATALLA DE CELAYA

—Durante los años siguientes, que fueron, entre otros, el de 1915, con la famosa batalla de Celaya, Pancho Villa tuvo una vida sentimental más tranquila, aunque la leyenda cita algunos nombres de mujer junto al del famoso guerrillero. En 1916 murió Juana Torres, con la que se había casado en un ilegal matrimonio civil, y poco después murió también Luz Corral, dejando así a Pancho Villa viudo.

AUSTRABERTA RENTERIA

Al llegar a este punto del relato, la narradora, Nelly Campobello, maestra de baile en Méjico, nos presenta a Austraberta Rentería, conocida simplemente por Betita, la cual vive, en la actualidad, en una casa sencilla, limpia y agradable. Es una viejecita encantadora, que guarda en una vitrina un verdadero "museo de Pancho Villa", con sus pistolas, sus espuelas, sus cartucheras y otros recuerdos de su vida aventurera. Con voz tranquila, pero un poco emocionada, Betita evoca a su marido. —Me conocí cuando ya era viudo de Luz Corral, y se enamoró de mí inmediatamente. Yo me resistí bastante a sus pretensiones de matrimonio al principio. Mi familia vivía en Jiménez, donde el general llegó en diciembre de 1916. Mi padre tenía un comercio y algunas casas, y un tío mío estaba casado con Dolores Urribé, sobrina del general villista Baudelio Urribe, que odiaba a mi familia porque, según su sobrina, entre todos nosotros la habíamos hecho desgraciada. Baudelio tenía una manera muy particular de hacer la guerra; cuando llegó a Jiménez saqueó nuestra casa y cometió tantas atrocidades que mi padre quedó desde aquel día casi completamente paralítico, víctima de un ataque que le produjeron tantos horrores. Yo tenía entonces diecisiete años, y Urribe se limitó a enviarme como presente a Pancho Villa con una nota que decía: "Es suya, mi general."

Afortunadamente, Pancho Villa estaba demasiado ocupado en guerrear para preocuparse de mí y, sin conocerme siquiera, me envió a casa de una amiga suya para que me cuidara; de allí me sacó mi hermano José María, villista acérrimo, que pidió mi presencia a la cabecera de su cama, donde estaba muriendo víctima de las heridas recibidas en defensa de Pancho. A la hora de su muerte estaba allí Villa, que prometió a mi hermano cuidar de mí en vista del estado de sa-

PUEBLO

Fin de semana

SUPLEMENTO DE LOS SABADOS

MADRID, SABADO 5 DE MAYO DE 1956



Pancho Villa con su última esposa, Austraberta Rentería, que vive actualmente en Méjico. De este matrimonio nacieron dos hijos, que ejercen actualmente la medicina y la abogacía en su país

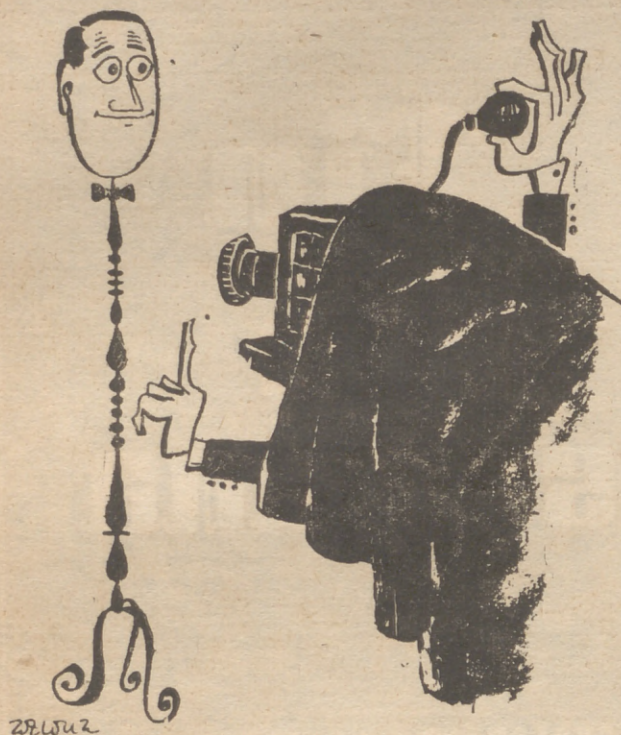
MUERTE DE PANCHO VILLA

El 20 de julio de 1923, Pancho iba en automóvil con varios amigos; la máquina llevaba dos metralletas que le había regalado el Presidente Obregón y que no le sirvieron de nada; a la vuelta de una curva de la carretera lo ametrallaron. Cuando volvió a verlo estaba muerto. Cuatro días después del asesinato de su padre nació mi hijo Hipólito, actualmente abogado en la Ciudad de Méjico. Todos recuerdan cómo tres años después del atentado fué desenterrado, en el cementerio del Parraí, y cortaron la cabeza de su cadáver. Los amigos decían que sus enemigos tuvieron que decapitarlo para que la gente creyese que estaba verdaderamente muerto.

LA HACIENDA DEL "CANUTILLO"

En 1920, Pancho Villa firmó la paz con el Gobierno, que le regaló una hacienda, el "Canutillo", en la que vivió, hasta su asesinato, de manera bastante tranquila, dedicado a la agricultura, la ganadería y algunos ejercicios de tiro al blanco, que practicaba con el grupo de fieles que el Gobierno le permitió mantener a su lado a modo de guardia personal. En los tres últimos años de su vida se convirtió en un pacífico campesino, aficionado a la lectura, a la mecánica y a los aparatos eléctricos. Fumaba poquisimo, no bebía nada, y a no ser por las treinta damas de la leyenda, se le tendría por hombre austero, porque tampoco era aficionado a la buena mesa.

ARTE FOTOGRAFICO



La escena representa el estudio de un fotógrafo. Llega don Felipe a hacerse una foto. El fotógrafo se pone contentísimo y sitúa a don Felipe delante de su máquina.

FOTOGRAFO.—Verá usted qué bien le voy a sacar...
DON FELIPE.—No hace falta que se esmere usted mucho... Yo no voy a mandar la foto a ningún director de cine... Con que me saque como soy, me conformo...

FOTOGRAFO.—No se preocupe... Ya verá, ya verá...
DON FELIPE.—Cuando usted quiera... (Hay que hacer constar que don Felipe está naturalísimo, tal como es habitualmente.)

FOTOGRAFO.—Vamos a ver... Levante usted los hombros... Eso es... Ahora, incline usted la cabeza hacia la izquierda... No tan adelantada... Así... Bueno... Bueno... No cierre la boca... Entorne los ojos... O, ¡no...! Abralos... A ver, a ver... (Se acerca a don Felipe y le obliga a avanzar e' mentón. Vuelve a su máquina.) Quieto... Sonría, sonría un poco...

DON FELIPE. (Que supone que está con cara de imbécil.)—Oiga... Yo...

FOTOGRAFO.—No se preocupe... Tenemos unas luces estupendas... Muy contrastadas...

DON FELIPE.—Pero... (Procura contenerse, aunque ya tiene la seguridad de que su rostro expresa la estupidez absoluta.)

FOTOGRAFO.—¡Ya se ha movido usted...! Vuelva a ponerse como antes... No, no me enseñe tanto la oreja derecha... Pero, ¡sonría, por favor...!

DON FELIPE. (Convencido de que si le ve una persona caritativa, esa persona, al verle la cara de memo que tiene, gestiona su ingreso en un asilo.)—Oiga... Perdoneme... Yo soy un hombre serio... ¿Para qué voy a sonreír? No tengo que darle una foto a una señorita ni nada de eso... Yo...

FOTOGRAFO. (Molesto. Irritado.)—Si empezamos así, no haremos una foto correcta... Usted déjeme a mí... ¿No soy yo el fotógrafo? ¿No soy yo quien sabe cuál va a ser el resultado? ¿Es que quiere usted que la foto salga mal de luces para desacreditarme? ¿Es que a usted no le importa el arte fotográfico?

DON FELIPE.—Yo lo que no quiero es que usted me retrate con cara de estúpido integral...

FOTOGRAFO.—Vamos, vamos... Hágame caso a mí, caballero... Hala, hala, sonría usted... Levante la barbilla... Miré a mi mano... No abra tanto la boca... No cierre los ojos... Sonría... Eso, eso es... Ahora, ¡ahora es cuando usted está naturalísimo...! Quieto... ¡Ya está!

DON FELIPE. (Que ya no alberga ninguna duda acerca de cómo es la cara que se ha quedado dentro de la máquina.)—¡Maldición!

(Dos días después, don Felipe recoge la foto. En ella es el bobo de Coria, pero en cinemascopo. Don Felipe paga el retrato, empapa la cartulina en ácido prúsico y le obliga al fotógrafo a comerse su obra. El fotógrafo muere entre horribles convulsiones, víctima de su amor al arte fotográfico.)

MORALEJA PARA FOTOGRAFOS:

"Si no quieres morir tan de repente, respeta las manías del cliente."

Rafael AZCONA

HUMOR ★ ENTRETENIMIENTO



--Le pago para que me afeite. ¿Qué le importa a usted que tenga o no barba?



--Primero compras los zapatos pequeños y luego, cuando quieres cambiarlos, no recuerdas la tienda.



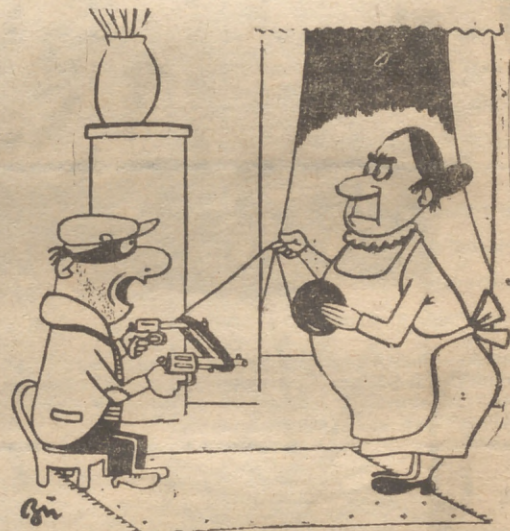
Las economías del marido.



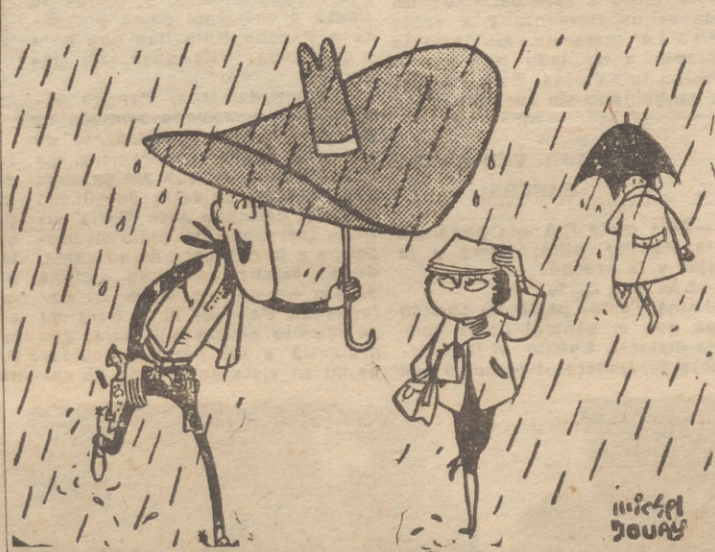
--Tú que eres tan buen fisionomista... ¿cuál de los dos es el falso guardia?



"... al llegar aquí, tuercé por la izquierda, después sigue por la segunda a la derecha, hasta llegar a la playa..."



--En realidad, yo vine aquí por otros motivos.



--¿Me permite, señorita...?



--Yo, enviar recuerdo

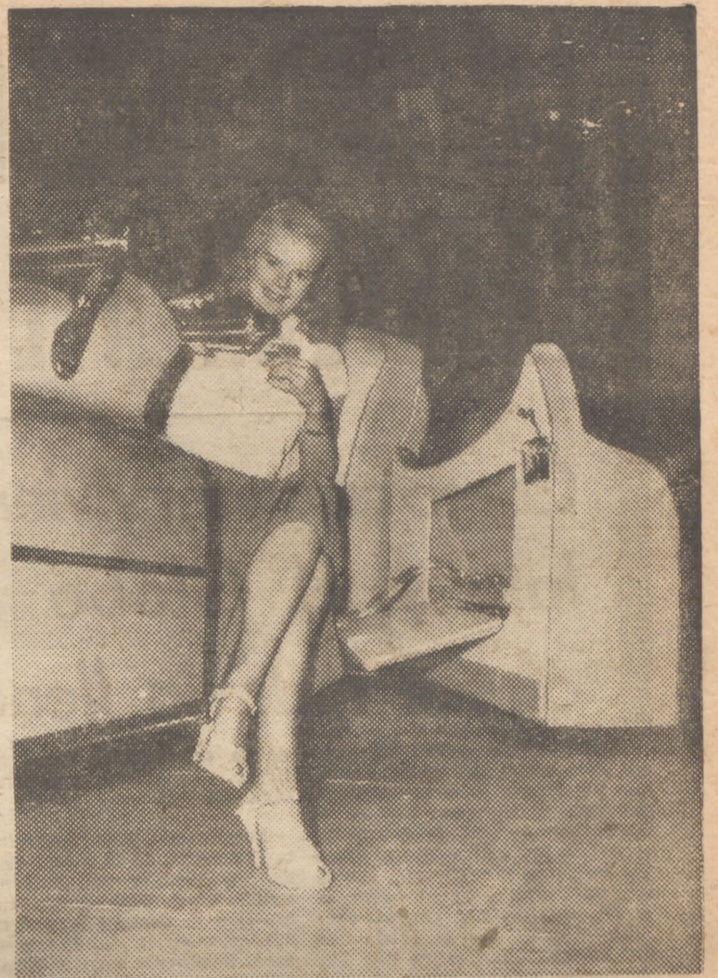


¡Qué bárbaro!

MUJERES AL VOLANTE

EN LAS ESCUELAS DE APRENDIZAJE PARA CONDUCIR, EL ALUMNADO FEMENINO SE DISTINGUE POR SU APLICACION

Las jóvenes son más prudentes conductoras que las que ya pasaron la edad juvenil



He aquí una imprudencia del automovilismo femenino. La marcha por la carretera se había aburrido y decidió detener su coche para tomar un cóctel. ¿Encendería las luces posteriores?

—Lo que más les intimida es sufrir una avería que impida la marcha del coche. A una señorita le ocurrió esto mismo, y en vista de que el público contemplaba sus esfuerzos por echar a andar el automóvil, se bajó de él toda ruborizada, tomó un taxi y envió a un coche-grúa a recoger el vehículo.

—Para su trabajo, ¿prefiere

PUGH



Una concesión al automovilismo del pasado cuando los coches se ponían en marcha a fuerza de manivela.

Si dos de los sentidos del peatón madrileño, el olfato y el oído, se ven a diario castigados por el bafometo maloliente de los humos y el martillazo de la trepidante circulación rodada, hay, en cambio, otro sentido, el de la vista, que compensa a los citados al contemplar el cúmulo de bellas mujeres que conducen automóvil en nuestra capital. Parecerá al lector un tanto inexacta esta afirmación, pues se dirá que también conducen automóvil las mujeres que no han sido agraciadas por la naturaleza en el reparto de dones estéticos. Pero no hay tal inexactitud. Una de dos: o sólo las bellas son automovilistas, o a las que no son bellas les importa un bledo el volante. El caso es que, por más que aguzamos la vista, resulta difícil encontrar un rostro femenino no agradable tras el parabrisas de un coche. Algún misterio habrá.

"BELLEZAS CADILLAC"

Naturalmente que el "estuche" de cuatro ruedas también hace lo suyo. Incluso podríamos determinar varios grupos de bellezas automovilistas: "Renault", "Opel", "Seat", "Sinca", etc., reservando la categoría máxima para la "belleza Cadillac". Una mujer simplemente mona, pilotando varios metros de un charrolado "superhaiga", forzosa-

mente nos ha de parecer mucho más guapa que la que conduce una tan mínima cantidad de coche como la que dan en los llamados tipos utilitarios.

ALUMNAS APLICADAS

La moda de la mujer automovilista se extiende al galope. Las academias de aprendizaje registran un número desusado de clientela femenina. Y es que el nivel de vida de la mujer va subiendo. Porque antes, el complemento de un traje de levita era un perro caniche, y ahora es un coche. Con el tiempo puede que sea un helicóptero.

...PERO POCO PUNTUALES

Según uno de los profesores de escuelas de automovilismo con quien hemos hablado, el alumnado femenino es, pedagógicamente hablando, muy rápido en asimilación.

—Unicamente—nos dicen—que no muestran un excesivo cariño a la puntualidad en lo que se refiere a la hora de llegada a las clases prácticas. Ello ocasiona, por ser horarios encadenados, un cierto retraso en los alumnos que vienen detrás.

—A la hora del examen para concederles el carnet, ¿se muestran también aplicadas?

—Desde luego. Hay alumnas que se aprenden de cabo a rabo

el programa para los ejercicios de examen.

—¿Es conveniente que así suceda?

—Pues no mucho, ya que lo realmente interesante no es aprenderse de memoria todo el código de circulación, sino practicarlo.

CONSEJOS PARA ANDAR POR LA VÍA

Hemos examinado con detención el folleto que a cada alumno se le entrega para estar en condiciones de aprobar el examen a que es sometido al fin de su "carrera" con objeto de concederle el carnet de conductor. Es una verdadera lástima que —claro que igual le ocurre al estudiante con los libros de texto— muchas de las recomendaciones contenidas en el folleto sean olvidadas después por el automovilista. Olvido que perjudica (de todas, todas) al infeliz peatón. He aquí algunas de esas recomendaciones que evitarían, entre otros males, los excesos de clientela en las Casas de Socorro:

"Apague los faros de carretera en los cruces, para no deslumbrar al peatón."

"Si atropella a alguien, sea o no por su culpa, deténgase inmediatamente para socorrer a la víctima y tomar nota de los testigos."

"Si ve niños jugando en la acera, pase con precaución: un niño se echa ciegamente a la calle para coger una pelota escapada."

"Procuren no salpicar el barro de la calle a los peatones."

"La bocina es para avisar su presencia, nunca para exigir que le dejen paso libre."

"Tenga cuidado, al adelantar al tranvía, con los viajeros que se les ocurra apearse en marcha o peatones que salgan impensadamente por delante de él."

¿QUE ES "PEATON"?

En el ya mentado folleto se dedica una parte a lo que podríamos llamar catecismo del automovilista, definiéndose todo aquello que puede divisarse desde el interior del automóvil. Veamos algunas de esas definiciones, un tanto peregrinas:

"Peatón o viandante" es toda persona que transite por las vías urbanas e interurbanas y no sea conductor de vehículos o animales.

"Vehículo" es todo artefacto capaz de circular por las vías públicas (menos los comprendidos en la definición de peatones).

"Tranvía" es el autocar, con troleo o sin él, que solamente puede circular sobre carril.

HORROR A LA AVERIA

Todas estas cosas y algunas otras más que no citamos ha de saber el aspirante a conductor de automóvil, sin distinción de sexos. Los aspirantes femeninos, como antes decimos, hacen gala en los exámenes de una excelente memoria, aunque no tanto de sus conocimientos mecánicos. A la mujer le horroriza pensar que en plena marcha pueda producirse una avería. Entonces se abnubilan y no encuentran forma de distinguir correctamente lo que es la antena de la radio y el carburador.

OPINA UN GUARDIA DE LA CIRCULACION

Hemos querido saber el comportamiento de las automovilistas en las vías urbanas, y para ello hicimos unas cuantas preguntas a un agente de la circulación de servicio en una céntrica vía madrileña. La conversación fué así:

—¿Son atrevidas o prudentes?

—Se da el caso curioso de que las conductoras jóvenes son más prudentes que las ya entradas en años.

—¿A qué puede deberse?

—Yo creo que consiste en la experiencia del volante. Las jóvenes es natural que tengan menos confianza que las maduras.

VALSANDO SOBRE LA ROCA



En Idano, a unas cinco millas de la ciudad de Caselford, hay una fantástica formación natural conocida por Roca del Balancín; tiene la forma de un cono invertido, y en su parte inferior mide 15 por 7,5 centímetros. Un brillante día de enero de 1937, un granjero llamado John Dowles persuadió a su hermano Jorge y a un vecino para que trepasen a lo alto de la Roca del Balancín para merendar allá arriba. A base de una cuerda de alpinista, dos de ellos alcanzaron la plataforma de la roca, y el tercero obtuvo desde abajo esta fotografía, que John intentó vender para propaganda de una fábrica de escombros. Fracasado en sus propósitos guardó la foto durante todo este tiempo, hasta que ahora se la compró, al fin!, una revista americana por suficiente número de dólares para pagar sorradamente la famosa merienda.



Todo parece fácil para la alumna de automovilismo. Pero lo que ya no resulta tan fácil es poner en marcha el vehículo si es la primera vez que se ponen las manos sobre el volante.

LAS INQUIETUDES DE LA TIERRA INTRIGAN A LOS SABIOS

Como en un ser viviente, su corazón late y el Globo terráqueo se ofrece todavía lleno de misterios

Nunca como ahora ha preocupado a los sabios la Tierra, ese inquieto planeta en que habitamos. Quizá sea porque el conocimiento trae preocupación y porque los sabios, al ver cómo los hombres la maltratan, temen que la Tierra se revuelva airada y en una de sus convulsiones acabe con la pesada carga que lleva a cuestas. Porque hay que reconocer que, a pesar de sus periódicos estremecimientos, el Globo terráqueo está dando muestras de una paciencia ejemplar. El hombre la horada, la tritura, la descompone por vía de diversión—al menos por ahora—con su último invento mortífero, y la Tierra, impasible, le sigue sustentando y haciéndole el regalo de sus cosechas.

EL CORAZÓN DE LA TIERRA

Y la Tierra, lector, también tiene su corazón. Un corazón que late y que algunas veces, en sus convulsiones agitadas, juega con el hombre y sus creaciones como con un muñeco. Durante mucho tiempo se ha afirmado que la Tierra fue creada con un corazón ardiente. Luego, paulatinamente, se fue enfriando y así se formaron las rocas, las altas montañas, los hondos valles, todos, en fin, los accidentes de la superficie. Pero ahora los geólogos nos dicen que no, que la Tierra nació con un corazón gélido y que se ha ido calentando poco a poco por efecto de las contracciones y de las materias radiactivas que contiene.

Hasta que adquirió su forma actual, a lo largo de su período formativo, la Tierra ha tenido una temperatura no superior a mil grados, en contra de los cien mil que admitía la Geología de una manera convencional. En la actualidad, el corazón de nuestro planeta tiene una temperatura de 3.000 a 5.000 grados, y esta temperatura va en aumento. Un sabio, optimista él, ha comparado a la Tierra con un barco en el que el fuego de sus calderas fuese invadido poco a poco to-

da la arquitectura naval hasta llegar, por último, a devorar la obra muerta.

Este fuego central que alimenta el corazón de la Tierra es uno de los enigmas más desconcertantes. Desde hace tiempo se afirma que la corteza terrestre es, apenas, como la piel de una manzana. Solamente unas decenas de kilómetros, según los geólogos, nos separan de esa materia en fusión. Esta proximidad ignea constituye una pesadilla. Pero este fuego interior parece ser que es de tan pobre calidad como el que nos proporcionan algunos de los combustibles que el hombre emplea para calentarse. Solamente 0,13 calorías por centímetro cuadrado y por día es todo lo que de esa masa en combustión llega a la Tierra.

La exportación de canarios constituye un sector muy importante del comercio nipón. En 1955 exportaron 180.000 canarios a los Estados Unidos. Los principales países exportadores de canarios son Japón, Bélgica y Alemania.

Durante el mes de enero de este año, la niebla ha matado en Londres a 1.000 personas. A causa de la niebla ha habido en Londres un aumento del 30 por 100 de la mortalidad respecto a diciembre, sobre todo entre los adultos.

Se dice que a fines de este mes, Josefina Baker ofrecerá en Madrid el último espectáculo de su carrera artística. La bailarina-cantante negra tiene cincuenta años y está trabajando en la escena desde los dieciocho.

Marisa Pavan, la hermana gemela de Pierangeli, ha recuperado su sortija de pedida, que había perdido días atrás en el aeropuerto de San Francisco después de su matrimonio con el actor francés Jean Pierre Aumont.

El corazón de nuestro planeta sigue siendo, a pesar de los numerosos llamamientos que se le han hecho para su entrega, un misterio. Para unos es un corazón ardiente y para otros es frío como el de un tirano.

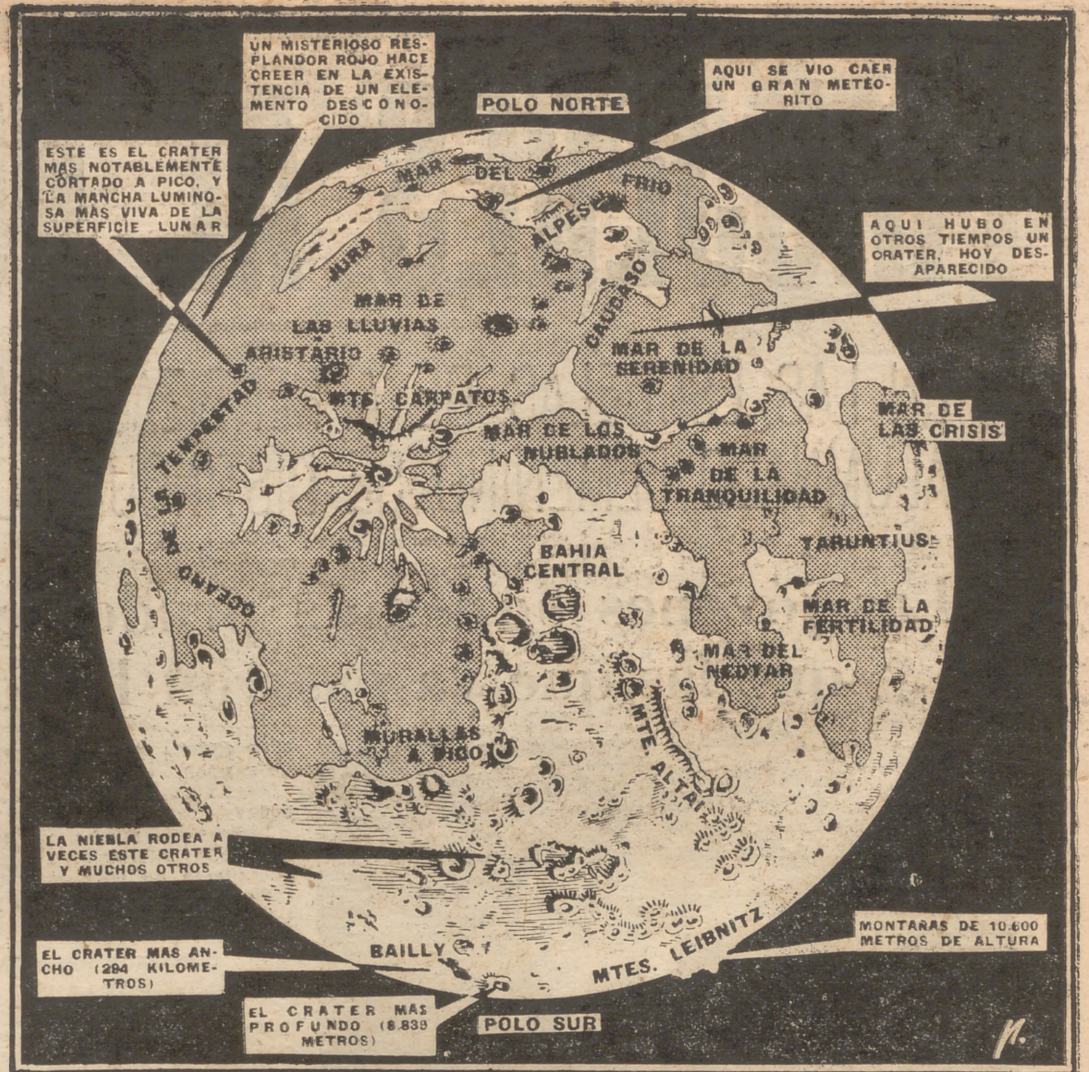
LOS CAPRICHOS DE LA TIERRA

Wegener fué un profesor alemán que se dedicó al estudio de la Tierra. En sus investigaciones le salió al paso una pequeña isla de Groenlandia. Wegener se enteró de que esta isla, descubierta en 1823 por un navegante inglés llamado Edward Sabine, y cuya posición había sido fijada en aquella ocasión en las cartas marinas, fué descubierta otras dos veces en longitudes completamente distintas. Era una isla errante que causaba el asombro de los marinos, tan propicios, los de aquella época, a creer cuantas leyendas fantásticas se han elaborado sobre el mar.

Este hecho cambiaba para Wegener todas las interpretaciones de los fenómenos geográficos y geológicos. La pequeña isla groenlandesa parecía ser una demostración de que las tierras emergentes no estaban unidas a la masa del Globo por raíces inmutables, sino que eran una especie de balsas. Wegener, intrigado, se dedicó a contemplar el mapamundi. Horas y horas de meditación le llevaron al convencimiento de que los continentes habían constituido, al principio, una sola masa que se había ido disgregando poco a poco. Para él, la América del Sur había estado unida a África y que el Atlántico era una consecuencia de la separación.

Las tierras emergentes habían "navegado" bajo diferentes latitudes, como si al producirse la gran separación hubiesen buscado, inquietas, un lugar en el que posarse definitivamente.

Esta teoría de las tierras errantes que Wegener mantuvo con entusiasmo fué la causa de su trágica muerte. Se trasladó a Groenlandia en pos de las hue-



Les ofrecemos una perspectiva de la Luna, que tampoco presenta muchos incentivos como para ir a visitarla. Pero como el hombre es un ser inquieto que siente un continuo afán de cambiar de postura y lugar en la creencia de que así ha de mudar de condición, ya han surgido por ahí guías de turismo lunático que ofrecen un interesante viaje a la Luna para plazo breve. Si las alarmas de los sabios de afición cunden, las agencias turísticas especializadas en estos viajes lunáticos pueden llegar a hacer su agosto.

illas de la isla andariega. Allí le sorprendió una tempestad de nieve, y viéndose perdido, trazó sus últimas notas, colocó sus esquis en forma de cruz y murió como un heróico combatiente de la ciencia.

La teoría de Wegener no es sostenible. El basalto sobre el que había flotado sus continentes ambulantes era cincuenta veces más rígido que lo preciso para que la fuerza motriz originada

tiene estable sobre su eje de rotación gracias a una ligera hinchazón o abultamiento, como ustedes lo quieren llamar, del Ecuador. Pero esta hinchazón, mejor dicho, el equilibrio que produce, puede ser fácilmente destruido por el peso de los hielos que se acumulan en el continente austral. Y entonces la Tierra, como un barco mal estibado, se tumbaría sobre un costado, e imagínense ustedes cuál sería

Brown si no se llega a tiempo con un par de bombas atómicas, por lo menos.

OTROS TEORICOS DE LA CATASTROFE

Hugh A. Brown no es un sabio y parece ser que nadie toma en serio sus teorías, que no están basadas en la determinación matemática de las fuerzas invocadas. Pero no es él solo quien



He aquí a la Tierra en un aspecto para nosotros desconocido. A 135 millas de altura, nuestro planeta ofrece esta perspectiva de bola de billar y no se notan en ella los catastróficos efectos del hielo acumulado en el Polo austral y que, según el alarmista señor Brown, amenazan con romper el equilibrio del Globo terráqueo y hacernos andar de coronilla a todos sus habitantes.

provocada por la rotación de la Tierra pudiese provocar el menor desplazamiento. Sin embargo, es un hecho comprobado que América se separa, geográficamente, de Europa. La distancia, por ejemplo, de Nueva York a Cherburgo, aumenta ligeramente cada año. Pero los sabios geólogos creen que a esta variación se la puede encontrar una explicación menos revolucionaria que la que se desprende de la teoría de los continentes flotantes.

LA ALARMA DE BROWN

En Long Island vive un ingeniero llamado Hugh Auchincloss Brown. Este señor ha consagrado años enteros y una fortuna a estudios geológicos y ha llegado a conclusiones alarmantes. Recorre todas las casas editoriales con un manuscrito de 60.000 palabras, e invade todas las salas de Redacción, para poder lanzar su grito de alarma a la Humanidad.

El señor Brown está firmemente convencido de que los días del género humano están contados, y cree que los Gobiernos del mundo entero deben dejarse de discusiones y unirse para un gigantesco trabajo de salud pública. Brown cree "que la Tierra está a punto de volcar, o de zozobrar como un navío", si el hombre no la echa una mano. La Tierra no es una esfera perfecta; es esférica y se man-

nuestro destino; los habitantes del hemisferio por donde se inclina la Tierra tendrían que gatear desesperadamente para poder llegar al otro que todavía daba cara al sol. Y eso si la Tierra no iba, dando tumbos, a caer Dios sabe en qué precipicios. Comprenderán la urgencia que tiene mister Brown en que le editen el libro o le admitan los artículos en los periódicos. Por lo pronto, los geofísicos ya han notado que la Tierra vacila en su movimiento de rotación, sin que hayan logrado encontrar una explicación.

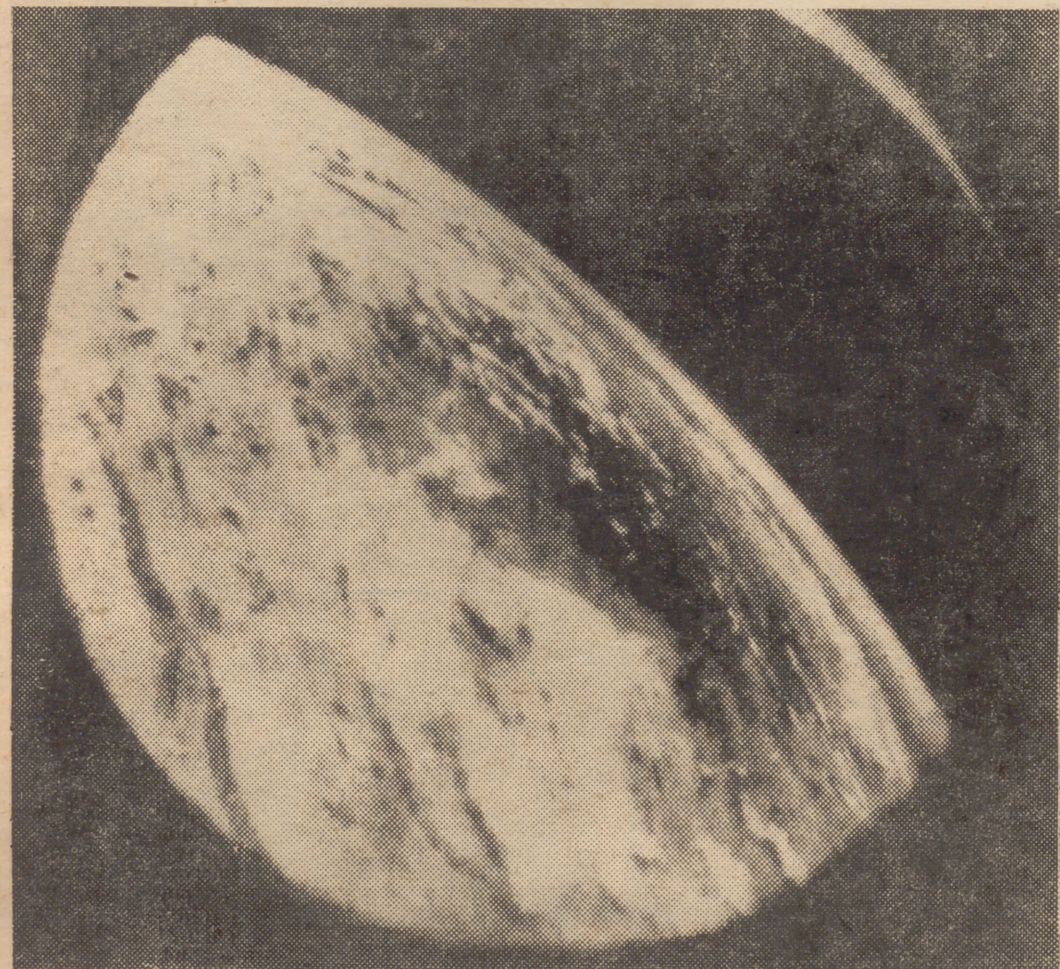
El señor Brown propone una solución. Unas cuantas bombas atómicas lanzadas en el Polo Sur acabarían con esas masas de hielo que crecen de una manera alarmante. Como detalle de este aumento de hielo, les diremos que de la "Pequeña América", fundada por el almirante Byrd en 1940 por aquellos parajes, no se ve ya nada más que las puntas de las antenas de la radio; todo lo demás está cubierto por el hielo.

El porvenir que nos espera es trágico. Si no quitamos el hielo, la Tierra volcará; inmensas molas de agua provocadas por el brutal desplazamiento del eje polar devorarán la civilización actual. Serán muy pocos los que sobrevivan y el hombre tendrá que empezar de nuevo su camino sobre la Tierra. Estas son las agoreras predicciones de mister

pronostica tan graves males para el género humano.

Emmanuel Velikosky hace las mismas afirmaciones que Brown, aunque Velikosky tampoco está considerado como sabio. Por otra parte, Jules Carret ya había deducido de la pirámide de Cheops que el eje de la Tierra se había desviado 20 grados después de la época de los faraones en que se construyó aquella pirámide.

Si llegar a la alarma de estos aficionados, los sabios auténticos les agradecen sus inquietudes científicas y reconocen que no hay nada menos fijo que los Polos. El único Polo fijo es el Polo magnético, por el que se rige la brújula. Pero los Polos geográficos cambian cada año y cada día. El lento y majestuoso movimiento conocido después de Newton como precesión de los equinoccios; no es el único que los desplaza. Mientras que el eje de la Tierra describe en veintiséis mil años un cono de 23 grados, movimientos confusos acompañados de aceleraciones y retrasos que no se han podido explicar, modifican el equilibrio del planeta. Sin embargo, los sabios no se inquietan y, por el contrario, afirman que navegamos en un barco bien estibado. Mister Brown puede seguir su carrera detrás de los editores y éstos pueden seguir rechazándole su manuscrito, en la seguridad de que no es necesario para apuntalar la Tierra.



Esos impresionantes mares, tranquilos lagos y majestuosos bosques en cuya contemplación usted se deleita, ofrecen a los 160 kilómetros de distancia esta desoladora perspectiva. La fotografía ha sido obtenida desde un proyectil dirigido provisto de máquina de retratar automática, lanzado por el Observatorio de Nueva Méjico. Si desde dentro, pese a los encantos de su Naturaleza, la Tierra no ofrece muchos atractivos, suponemos que los temidos marcanos no sientan muchas tentaciones de lanzarse a la conquista de un planeta de apariencia lejana tan poco atractiva.

BONITO PELO TIENES, CARABI...



Como pueden apreciar nuestras lectoras por los diseños que acompañan a estas líneas, todos los cortes de pelo son aptos para amoldarse a la moda actual: largos, cortos, medianos, para frentes descubiertas o graciosamente ocultas bajo un flequillo; ton las orejas al aire o cubiertas

MELENA DISCRETA

Modelo número 3.—El pelo cae ligeramente abombado sobre la frente y se vuelve luego hacia adentro tapando completamente las orejas. Es un peinado encantador y muy sencillo, requiere cuidado especial para que esté siempre muy ordenado, y es ideal para las mujeres que no tienen unas orejas muy bonitas o para las que tienen una cara demasiado menuda. No es precisamente un modelo para adolescentes, pero tampoco se presta para una mujer ya madura. Pasando de los treinta y cinco años, este peinado requiere ser propietaria de un rostro afinado, en cuyo caso favorecerá mucho.

Modelo número 4.—Este modelo ha sido bautizado por su creadora — Elena Rubinstein — como "parasol". El pelo sobre las orejas y sobre la frente se ahueca notablemente para peinarse, muy sencillo en la nuca. Con él se lucen muy bien las orejas y los pendientes, favorece a las mujeres de frente baja y permite un poco más de aparente descuido que el anterior.



1



2

CORTOS

tas a lo Ninón; rubios, morenos, caoba, castaño en todos los tonos, lisos, rizosos, sencillos o complicados, los peinados que han lanzado los creadores para la actual temporada se amoldan a todas las mujeres y a todas las circunstancias.

EL PELO, MUY CORTO

Modelo número 1. — Con la frente descubierta, es ideal para las mujeres que tienen un bello perfil—no es preciso que tenga unas líneas clásicas; ya sabemos que hoy se llama también bello perfil a alguno de amplia frente y audaz nariquilla—; se presta igualmente para las personas de régimen de vida muy activa o aficionadas a la violencia deportiva. Es muy práctico, porque puede ponerse en orden con un par de golpes fuertes de cepillo o peine.

Modelo número 2. — Con la frente graciosamente oculta por mechones "pluma". Lleva la nuca completamente lisa y un elegante movimiento oblicuo del cabello hacia delante. Es muy apropiado para mujeres un poco más complicadas que las anteriores; se presta para emplearlo hasta edad no muy juvenil, y aunque parece enormemente sencillo tiene suficiente "chic" para necesitar un poco más de atención que esos dos golpes de cepillo del peinado anterior.



3



4



5

MEDIANOS

No es ésta una cabeza esmeradamente ordenada.

Modelo número 5.—Tira hacia atrás sin ninguna raya todo el pelo; por tanto, es muy apropiado para las personas que tienen una hermosa frente amplia. Luego, a los lados, contrasta porque deja el cabello bastante hueco. Este peinado tiene la particularidad de suavizar de modo especial los rasgos duros del rostro y da una dulzura muy favorecedora. Es muy bello para las muchachas juveniles.

EL PELO LARGO

Modelo número 6. — En la frente se deja el pelo muy tirante, sostenido por dos clips, elegidos según la circunstancia o el traje; el "rulo" hacia adentro comienza más arriba de las orejas. Es un peinado a un tiempo original y sencillo, muy aconsejable a las caras un poco "modernas", y que tiene la notable ventaja de hacerse con mucha facilidad en casa; no necesita la mano de la peluquera nada más que la primera vez, que ha de ordenar los cabellos de este modo.

Modelo número 7.—Es un modelo pensado especialmente para las mujeres de hermoso pelo ondulado natural, y tiene bastante volumen en la nuca. Como casi todos los anteriores, es muy fá-



6



7



8



9

LARGOS

cil de hacer. Este requiere un cepillado muy constante, para que la melena aparezca suave y disciplinada. En él lucen muy bien esos cabellos de tonos especialmente bellos y los "reflejos" a que tan aficionadas son algunas damas.

Modelo número 8. — Enormemente sencillo, todo el pelo se teña hacia arriba y se sujeta en un grueso bucle. Es un peinado muy aconsejable a las que tienen un bello perfil y un pelo largo. Este modo de ordenar el cabello favorece enormemente la pureza de líneas del rostro, que queda aadamente al descubierto.

Modelo número 9.—Para noche ha creado el famoso Antonio esta fantasía a lo María Antonieta, en la cual sube el pelo hacia adelante en grandes bucles que sujeta con clips de fantasía y deja luego sobre las orejas pequeños rizos, con los que sigue fiel a las "sorfijillas" que emplea tantas veces inspirado en



los peinados de las gitanas españolas. Este es un modelo que únicamente puede hacer un peluquero muy experto y que sólo se presta para las grandes ceremonias de las mujeres un poco complicadas y, naturalmente, muy elegantes.

Personalidad. — Marina Vladynos muestra en la fotografía que ilustra estas páginas lo que una mujer puede hacer con su pelo cuando tiene esa suma de datos muy difíciles de señalar, pero que se resumen con una sola palabra: personalidad. Hay muje-

res a las cuales no se les puede aconsejar nada a la hora de peinarse, porque ellas saben hacerlo de un modo personalísimo e inimitable, que es el marco apropiado para su rostro, y sin el cual toda su persona nos parecería casi manca, o tuerca.

DE MUJER A MUJER

Querida Nuria María: La he consultado ya con anterioridad, y, muy satisfecha de su amabilidad y acierto, quisiera me aconsejara sobre algo que me ocurrió, por si se me plantea otro día, advirtiéndole que es algo sin importancia, pero que me hizo pasar un rato violentísimo. Estaba en la "cola" de un cine esperando despacharan localidades, pues estaba lleno por completo y sólo iban despachando y dejando entrar en la sala a medida que salían los que ya habían visto el programa. Como faltaba más de media hora para que acabara éste, no salía nadie y éramos muchos los que esperábamos. Yo era la primerita de la "cola", y distraíamos el aburrimiento, tres o cuatro personas de las que me seguían y yo, charlando. De pronto se inició la conversación de los que cogen entradas para los conocidos o desconocidos que se les acercan a pedirselo, y alguien dijo que estaba muy mal, pues, claro, retrasaba el que pudieran entrar en la sala los que hacia rato aguardaban en la "cola". Todos aprobaron la opinión del que así habló, y yo también, porque en verdad molesta que después de esperar en tu sitio rato y rato, veas que uno que acaba de llegar, cómodamente se acerca a alguien de los que están delante y le pide le saque unas localidades que retrasa tu entrada en el cine. Así quedó la cosa, y cuando faltaba poco para que me despacharan, con el consiguiente horror vi llegar a unos vecinos bastante amigos. Procuré ponerme de espaldas para que creyeran no les había visto, y a hurtadillas observé que entre ellos discutían, demostrando intenciones de venir; a pedirme les sacara sus localidades. Como yo había dicho a los otros "colistas" que sólo quería dos localidades, temblaba al pensar lo que dirían al ver que me contradecía a mí misma, cogiendo tres o

cuatro más. Sudaba tinta, créalo. Y al fin, por buena educación, me salí de la "cola" y saludé a mis vecinos. Formulé con un hilo de voz la pregunta: "¿Quieren que les saque las localidades?" Figúrese mi alegría cuando les escuché decir: "Mire, se lo agradecemos; pero acabamos de decidir ir a otro programa." Por aquella vez, todo el apuro resultó injustificado; pero si en otra ocasión me encontrara con algo parecido, esto es: que las personas de mi alrededor comentaran lo mal que está cogiendo localidades para un reclén llegado y alguien me pidiera a mí después que se las sacara, ¿qué me aconseja hacer?

Muy agradecida.—Una admiradora.



Elegante modelo estampado, muy práctico para el clima cambiante de primavera.

CONTESTACION

Me imagino el mal rato que pasó usted, hijita, y gracias debe dar por no haber pasado el muchísimo peor de tener que hacer frente a los demás "colistas", cogiendo localidades para sus vecinos. Yo creo que lo mejor será, si la ocasión se repite, cosa muy probable, pues nada de particular tiene que los que llevan rato esperando en una cola censuren a los que delante de ellos proveen de localidades a otros reclén llegados, que sin consideración ninguna se las piden, que usted prudentemente se calle el número de aquellas que piensa sacar y si se lo preguntan diga con naturalidad que aún no lo sabe, pues se ha adelantado a su familia y no estaba decidido cuántos irían al cine. De este modo, si llega algún amigo podrá complacerle sin que la abucheen. Tampoco está de más defender la opinión de que coger localidades para los desconocidos está mal, pero cuando lo pide un conocido, por compromiso hay que acceder, y que negarse es de mala educación. Procediendo así, su apuro no será grande si se encuentra con alguna amistad. Desde luego, si es una persona desconocida la que le pide le saque unas localidades, amable pero decidida conteste que lo siente, pero tiene que sacar muchas y no puede complacerle.

Tiene usted razón al decir que es un problema insignificante; pero es que la vida está llena de éstos, que, sorteándolos con habilidad, evitan más de un momento de violencia. Quedo a sus órdenes, amiga mía.

(Dirigid las consultas a Nuria María. Apartado de Correos 12.141. Madrid).

E. Y. M. A.
RADFORD

¿QUIÉN MATÓ A DICK WHITTINGTON?

Seguidamente indicó la puerta con un ademán, y el inspector Bradley tomó del brazo a la muchacha de Burlington que fué su compañera de viaje y la acompañó hasta el vestíbulo.

—Siéntese y espere aquí unos minutos—rogó antes de volver al despacho que acababan de dejar.

Las tres figuras que habían quedado en él estaban aguardándole inmóviles y silenciosas. La suave palidez de la mujer había dejado de ser atractiva; su cutis tenía ahora un tono casi de ceniza, y mantenía los ojos muy abiertos mientras apretaba las manos convulsivamente, de modo que los nudillos resaltaban con mayor blancura bajo la piel.

El doctor Manson hizo una nueva inclinación de cabeza, ante la cual el inspector Bradley dió un paso hacia adelante y exclamó:

—Me llamo Bradley, y soy inspector de Policía de las fuerzas de Burlington-on-Sea. Estos caballeros son detectives de Scotland Yard. Voy a proceder a su detención, Nina Francetti. Está usted acusada de haber intervenido en el asesinato de Norma Grey, perpetrado en el escenario del teatro Pavilion, de Burlington, en la noche del...

—Sosténgala, Kenway—gritó, de pronto, Manson.

El inspector llegó a tiempo para coger a la mujer, que se desmayaba entre sus brazos. Seruidamente la dejó sobre un sofá.

—Cuando vuelva en sí, continúe usted su discurso, Bradley—dijo—. Coja su abrigo...

Cinco minutos después Nina Francetti salía por última vez del club donde tantas noches había pasado cantando y bailando. Las notas de una canción llamada "Me echarás de menos alguna vez" acompañaron su partida. El rumor de los pies de quienes danzaban en la pista sonó en sus oídos como el rugir de una tormenta.

A la una de la madrugada, Raul Da Costa fué despertado de su sueño. El inspector Kenway se acercó al camastro de su celda.

—Acabamos de arrestar a Nina Francetti, acusada de intervenir en el asesinato de Norma Grey—dijo—. A cuantas acusaciones se le han hecho a usted, añadimos ahora la de complicidad en el crimen de la referida Norma Grey.

El individuo se levantó, aterrizado.

—¡Es mentira!—gritó—. Yo nada sabía acerca de la muerte de Norma. Me enteré después. Confesaré... No quiero que me ahorquen por causa de una condenada mujer.

—No he venido para oír su confesión ni está usted autorizado para...—comenzó a decir Kenway.

—Gozoco ese cuento—le atajó Da Costa—. Calle y escúcheme. Le diré la verdad de lo ocurrido. Comenzó su relato con voz algo estridente y asustada...

El doctor Manson, Kenway, Bradley y Merry tomaban café en el despacho del primero, en Scotland Yard. La compañera de viaje del inspector Bradley había quedado a buen recaudo, cómodamente instalada en el Departamento Femenino de las fuerzas de Policía en el propio Scotland Yard. El propio inspector Bradley prodigaba sus elogios al científico por su penetración en el caso y por haber finalizado el asunto.

—¡Que me ahorquen si sé cómo empezó usted a sospechar de esa endiablada mujer!—gritó, mirando a los demás—. Es realmente genial.



—Permítame que le diga que se equivoca—dijo el doctor Manson—dando el caso por terminado. El

asunto no se ha liquidado aún. Estamos todavía bastante lejos de ello.

—Pero... pero...—murmuró el inspector Bradley.

El doctor Manson le atajó, explicando:

—Ha detenido usted a Nina Francetti y a Da Costa por su "complicidad en el crimen" y por su intervención en el mismo, Bradley. A ninguno de los dos acusamos de ser el criminal, porque, en realidad, ellos no cometieron el crimen. Por saberlo, redacté en aquellos términos ambas órdenes de arresto. Todo esto significa que todavía tenemos que detener al asesino.

—No será... no será el Gato, ¿verdad?—preguntó Bradley.

El doctor Manson sonrió.

—Le prometo, Bradley, que no fué ninguno de los dos Gatos.

—Pero esa muchacha... la Francetti... Bueno, ella estaba en escena, doctor, en aquellos momentos, y además había alejado premeditadamente a Mary Sinclair.

—De acuerdo, Bradley. Todo ello formaba parte del plan de matar a miss Grey, estoy seguro. Pero algo o alguien se interpuso en el camino de Nina Francetti, y el crimen lo cometió otra persona. Ella no pudo asesinar a Norma Grey porque fué el Gato quien perpetró el crimen. Ahora bien: miss Francetti no pudo ser el Gato. No lo era. Estaba bailando en la escena del "ballot", mientras el Gato dormitaba junto a Whittington, sobre el césped de la cocina. ¿Comprendido?

El inspector Bradley tuvo que admitir que, en efecto, aparentemente, todo había sido así.

—Pero entonces—gritó Kenway, interrumpiéndolo—, ¿quién diablos es el asesino, doctor? Después de nuestra investigación, yo hubiera jurado que Nina Francetti era culpable. ¿Por dónde buscaremos ahora al asesino?

—Creo que el asesino puede perfectamente presentarse aquí—declaró el científico, en respuesta a la pregunta de Kenway—. Y a propósito: esto me recuerda que quiero que la noticia de la detención de Nina Francetti sea publicada en los periódicos. Hable con el Departamento de Prensa. Diga usted que Scotland Yard solicita el favor de que todas las publicaciones dispensen especial atención a la noticia. Comuníqueme también con la Asociación de la Prensa y con la "Central News". Espere. Voy a redactar la gacelita.

Escribió durante unos momentos, y luego leyó en voz alta lo siguiente:

"Miss Nina Francetti, actriz y bailarina, fué detenida esta mañana temprano, acusada de haber asesinado a miss Norma Grey durante una representación de la pantomima titulada *Dick Whittington*, en Burlington-on-Sea. Hoy mismo comparecerá ante los Tribunales. Los detectives encargados del caso parece que tienen una sensacional historia que relatar."

—Pero, doctor—dijo Bradley, interrumpiéndolo—, la muchacha no ha sido arrestada por "asesinato", sino por "cómplice de asesinato", nada más.

—Lo sé, Bradley; pero esta nota ha sido redactada así con un propósito premeditado. Deje las cosas tal como están.

A la mañana siguiente, a las nueve, el caso quedó liquidado, con la consiguiente satisfacción del inspector Bradley. A la hora citada, el teléfono particular del doctor Manson sonó estridente. El científico atendió la llamada.

—Habla Kenway, desde Scotland Yard, doctor. Está aquí una mujer que desea verte. Dice que ha

de ser inmediatamente, porque se trata de un asunto de vida o muerte. Así lo ha manifestado. No quiere dar su nombre.

—No lo necesito, Kenway. Sé de quién se trata. En seguida voy, hágala pasar a mi despacho, tenga la bondad. Avise a Bradley que salga para ahí...

Un cuarto de hora después los tres policías entraban en el mencionado recinto. Vieron a una mujer hundida en un sillón. El rostro que hacia ellos se alzó tenía la palidez de la muerte. Miró a los recién llegados, y finalmente formuló, con voz tenue, una pregunta:

—¿El doctor Manson?—dijo.

El científico dió un paso hacia adelante.

—Yo mismo—dijo—. Usted, naturalmente, es Helen Brough, doncella de miss Grey en el teatro de Burlington.

La mujer asintió con la cabeza. Luego preguntó, mostrando una determinada columna de un periódico:

—¿Es esto cierto?

El científico asintió con un movimiento de cabeza.

—Sí—afirmó—. Ciertamente, miss Francetti ha sido detenida.

—Ella no la mató, caballero. Fui yo quien asesinó a Norma Grey. Yo interpreté por última vez el papel de Gato—gritó la mujer.

Por un momento una ligera sonrisa iluminó su rostro.

—Administré una droga a Enora y vestí su piel—dijo luego.

—Exactamente tal como yo había imaginado—dijo el científico con dulzura.

Seguidamente añadió:

—Esperaba su visita esta mañana. Sabía que vendría usted. Estaba convencido de que no podría evitarlo.

Por fin, gentilmente, formuló la declaración de arresto.

A las once, Nina Francetti y Raul Da Costa comparecieron ante el juez para responder de las acusaciones contra ambos formuladas.

El inspector Kenway avanzó unos pasos y dijo, dirigiéndose al magistrado:

—Una tercera persona fué detenida esta mañana, complicada en este caso. Solicito que aparezca también en la vista, junto a los otros dos acusados. El magistrado asintió con un movimiento de cabeza.

Helen Brough compareció ante el juez.

Nina Francetti fijó los ojos en la encorvada figura.

—¡Madre!—gritó—. ¡Oh! ¡Oh...! ¡MADRE!

Seguidamente se desmayó.

CAPITULO XXIII

DESENLACE

El teatro Pavilion, de Burlington-on-Sea, resplandecía de brillantes luces que usaban con amable y cálido efecto desde el globo giratorio colocado en el alto del teatro hasta el lebrero luminoso en colores cambiantes, que anunciaba en la fachada principal el programa representado en el interior. Bajo las luces, las oscuras calles aparecían rept-

(Continuará.)

(Publicada con autorización de la Colección "El Búho".)



"Majo", óleo de Enrique Segura que figura en su última Exposición.

en el sitio justo en que empezó, y su contemplación tiene para nosotros el valor de asistir a una parte de la historia de la escultura catalana, tan interesante en ese período de tiempo que limita Llimona, que tiene todavía ecos de Mallol, bien injertados en una espiritualidad muy de la geografía de Monjo.

Si alguna característica tiene

Noticia y crítica de ARTE

la estatuaría de este artista es la de su carácter religioso. Monjo es más imaginero que escultor. Su obra se supedita a la finalidad prevista, y en ese cumplimiento, muy difícil, hace posible el buen equilibrio entre la estética y el alto servicio que le está encomendada. Este propósito lo ha conseguido uniendo en la concepción antiguas expresiones que llegan desde el románico y el gótico hasta las espirales barrocas, y todo ello tiene presencia en su obra, aunque, como es preceptivo, el cambio de "aire" de la materia dota a sus esculturas de una modernidad necesaria para alejarlas de la simple copia o del pastiche.

Si a nosotros nos preguntaran si dentro de esas evoluciones que Monjo afirma en una exposición ejemplar, por lo que supone de esfuerzo y empeño, qué cualidad era la más sobresaliente, ésta sería un regusto italianizante que predomina dulcemente en toda su escultura, aunque bien es verdad que lo italiano es, a fin de cuentas, puro impulso mediterráneo. Una serenidad, hija de un pensamiento clásico y naturalista, como forzosamente tenía que ser el antecedente, ha hecho justamente que Monjo triunfe en las ciudades en que ha expuesto, singularmente en París, en donde acaso existe el núcleo más apretado y firme que gusta de la "verdad", pero atendiendo al período de tiempo, en el cual Monjo desarrolla su obra. Esta, por la diversidad de motivaciones espirituales que tiene y por la diversidad de expresiones que las acompañan, constituye una aportación decisiva en el recuento de nuestro arte contemporá-

neo, al que ha incorporado formas y modos de ayer, en una extensión y calidad que resalta más con el acento personal que ha imprimido a su producción. Pero al lado de las definiciones que le comprenden es útil señalar el gran esfuerzo realizado por el artista, ya que la actual exposición, por su volumen, no es frecuente que sea admirada. Monjo ha venido a dar un toque de atención sobre la necesidad que tiene la escultura de protección, de ayuda y de ocasión donde manifestarse. Por todo ello, es de agradecer su presencia en la sala de la Dirección General de Bellas Artes.

CARMEN NONELL.—El apellido de esta artista nos hizo pensar en el gran pintor catalán al que tanto debe en una hora determinada Picasso, y el arte contemporáneo en general, y cuya figura sigue estando necesitada de un estudio que la califique en sus justos valores para las generaciones nuevas, pero ya sabemos que la bibliografía artística es el empeño más arduo y difícil de conseguir, causa esta de que nuestros pintores fundacionales no sean conocidos ni apreciados en su cabal medida. Y así es triste comprobar cómo el arte francés de nuestras días pone en las librerías de España y de Hispanoamérica la más bella variedad de ediciones sobre la pintura francesa de todos los tiempos, y en la cual es punto capital "La escuela española de París" en sus variadas épocas. Pero el tema, tan interesante, hay que dejarlo, casi por imposible, y pasar a la actualidad que lo ha provocado.

Carmen Nonell es efectivamente sobrina-nieta del gran

Isidro Nonell, de quien, como mucho, apenas queda un centenar de obras originales, aunque desgraciadamente, como en el caso Solana, existan tantas y tantas que no lo sean y pasen por tales. Los dos tienen un tipo de pintura fácil para la imitación, aunque precisamente por eso muy difícil también, pero como en el caso del tema bibliográfico, también tenemos que abandonar estas sugerencias, tan tristemente abundantes en la realidad, y seguir con la expositora que en la sala Clan ha colgado unos cuadros en los que demuestra que le complace la pintura sin otras consecuencias, ya que se halla en el primer grado del aprendizaje, no así en la literatura, donde, según parece, acaba de ganar, muy mercedamente, el premio más importante que las mujeres escritoras conceden a una compañera.

haw existe un pintor que sabe pintar, lo cual no es demasiado fácil.

CRUZ Y DIEZ.—La Ventura no figurativa adquiere en tierras de Hispanoamérica crecida extensión. Recientes están las exposiciones de Peña Defillo y Lora, y es la última la del pintor venezolano Cruz y Diez quien ofrece una atrayente colección de lienzos sobre temas abstractos, a los que bien pudiera encontrarse una filiación realista, para los que todavía no pueden prescindir de ello, si recordamos cortes de tejidos anatómicos o nos figuramos la autopsia de una flor. Un mundo íntimo, estremecido, en donde el color adquiere toda su libertad en un bello juego, que se repite y cambia a la vez en cada tela, forma el espectáculo de esta muestra que revela en Cruz y Diez una honda preocupación plástica y una exquisita sensibilidad. Cruz y Diez viene a explicar la necesidad de evasión del artista contemporáneo. Su caso, como el de otros muchos, es el del creador que después de seguir por fidelidad a su hora los caminos de la pintura social, y como corolarlo el imprescindible expresionismo, encuentra en lo no objetivo el mejor camino para ir en busca de la belleza en sí, sin otra atadura que su propia existencia.

ANTHONY WISHAW.—Oleos litográficos y dibujos presenta este artista, que tiene como signo diferencial en que nada recuerda al arte inglés tradicional tanto en el ayer como en las concepciones que ahora privan en la Gran Bretaña. La obra de este pintor posee un acento muy de siglo XIX, tanto por los temas—muy de Dickens—como por la forma y manera de expresarse. Exposición curiosa sirve para demostrar que en Anthony Wis-

30 minutos con Alberto Closas

"PARA TRIUNFAR SE NECESITAN TRES COSAS: VOCACION, APTITUDES Y SUERTE. VIVIR ES UN JUEGO. YO SOY UN JUGADOR CON SUERTE"

"EL COLMO DE LA DESGRACIA HUMANA ES NO TENER SEGURIDAD EN SÍ MISMO"

Actor teatral y cinematográfico. Nacido en Barcelona. Universitario. Alto, fuerte, moreno, pelo castaño. Carácter enérgico. Sabe lo que quiere. Sus dos últimas películas: "La fierecilla domada" y "La vida en un bloc".

—¿El juicio crítico que más le ha herido?
—Cuando me dicen que estoy correcto. ¿Qué es correcto? No comprendo el significado de ese vocablo.
—¿Por qué se sacrificaría con gusto?
—Por el teatro.
—¿Por el cine?
—Nada.
—¿Cuál es la muletilla que repite con más frecuencia?
—¿Qué castigo?
—A veces los periodistas hacen preguntas indiscretas. ¿A

cuál de esas preguntas atrevidas no contestaría usted?

ES MAS INDISCRETO EL QUE RESPONDE A UNA INDISCRECION

—Yo siempre contesto a todo. Cualquier cosa. El periodista nunca es indiscreto. Es indiscreto el que responde a una pregunta indiscreta.

—Hoy es frecuente la siguiente escena: hombres sentados en los autobuses y vagones del Metro. Algunos, cuando ven señoras de pie, no se levantan. A las señoras esto les molesta, lo consideran como descortesía. ¿Cómo lo juzga usted?

—En los tiempos actuales, las mujeres quieren tener los mismos derechos que los hombres, sin perder sus ventajas de antaño. Hay que estar a las duras y a las maduras.

—Se comenta de continuo que la vida está cara. ¿Es verdad?

—Eso es según el color del cristal con que se mire. Para unos, sí; no para otros.

—Hay quienes triunfan ayudados por la suerte, y quienes, por el contrario, alcanzan el éxito después de años de sacrificios, privaciones y constancia. ¿Dónde hay que encuadrarle a usted?

TRES CONDICIONES PARA TRIUNFAR

—Para triunfar se necesitan tres cosas: primera, vocación; segunda, aptitudes; tercera, suerte... Vivir es un juego. A uno les toca perder y a otros ganar. Yo soy un jugador con suerte.

—¿Cree en la existencia de la suerte?

—Desde luego; ya en el acto del nacimiento hay suerte o mala suerte.

—¿A qué personas agasaja usted más: a las que tienen dinero o a las que son importantes?

—Es una cosa muy relativa. Agasajo a las personas según sus méritos.

—Ante un cadáver, ¿qué es lo primero que siente?

—Paz.

—¿Cuál es el colmo de la infelicidad o desgracia humana?

—Carecer de seguridad en sí mismo.

—Sobre todas las cosas, ¿a qué es sensible?

—A todo aquello que me pone la carne de gallina. Afortunadamente, la piel se me ha erizado muchas veces.

—¿Es usted lo que en realidad quería ser?

—No; como actor quiero ser más.

—¿Qué le produce más fastidio: un fanfarrón o un hipócrita?

—Un tonto.

—Algunas veces, ¿es necesario ser rencoroso?

—No; creo que no. El rencor es un sentimiento inferior.

—Cuando quiere darle una satisfacción, una alegría grande a su esposa, ¿qué hace?

—Le envío flores.

MI ESPOSA NO OPINA NUNCA SOBRE MIS INTERPRETACIONES

—¿Qué opina su esposa sobre sus trabajos como actor?

—No; aquí, en mi casa, está prohibido opinar sobre mis interpretaciones. Como todos me quieren, sus opiniones son siempre favorables.

—¿Los cinco minutos más terribles de su vida?

—Cuando murió mi padre.

—¿Alguna especial razón?

—Puramente sentimental.

—Los amigos, ¿cuándo son más sinceros: cuando le ven a uno rico o cuando le ven pobre?

—Tantos amigos!... No creo que haya muchos amigos.

—¿Qué abunda más: la amistad o la envidia?

—La amistad abunda poco.

—Si volviera a nacer, ¿a quién le gustaría reencarnar?

—A Closas.

LA VIDA NO DA NUNCA NADA

—¿Qué beneficio le gustaría recibir de la vida?

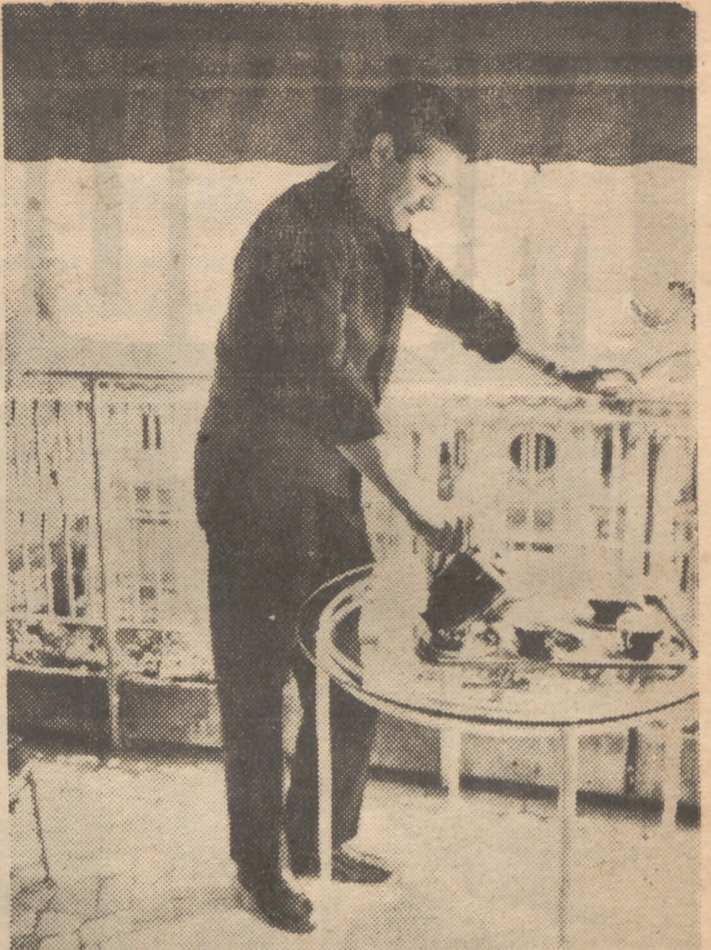
—Soy escéptico a este respecto; la vida no da beneficios. Jamás pienso en eso. Toco el suelo con los pies.

—¿Cuál es el libro que más le ha hecho pensar?

—La Historia.

—¿Cree que el edificio España es una "bonita" obra?

—Es, simplemente, un edificio grande.



GRAN CRUCIGRAMA SILABICO NUMERO 92

a b c d e f g h i j k l m n ñ

1																			
2																			
3																			
4																			
5																			
6																			
7																			
8																			
9																			
10																			
11																			
12																			
13																			
14																			
15																			

HORIZONTALES.—1: Pactado, acordado. Despectivamente oficinista. Río de Rumania y Yugoslavia. Grande espacioso.—2: Atado o cubierto con la tira que sirve para ligar un miembro o para sujetar apósitos. Figuradamente, llenate de un cariño, idea o doctrina de modo que ocupe todo tu afecto, voluntad o entendimiento. Falta de una cosa donde debiera estar. Bruto indómito, cruel y carnívoro.—3: Forma del pronombre. Cubierto o cerrado. Dícese del animal o vegetal que vive parásito en la raíz de una planta. Figuradamente, gusto o sabor de los vinos.—4: Laureado. Pronombre relativo. Vasija semiesférica con mango largo. Tarda y pausada en el movimiento. Acude. Letra griega.—5: Pasar una cosa por cierto cedazo. Juego delantero de la cunaña de campana de las piezas de artillería. Fábula, floción alegórica. Pez comestible americano.—6: Acabé, fenecí. Aparte a uno de su puesto, destino u ocupación. Corte de un instrumento. Igual y extendida. Pueblo de la provincia de Castellón de la Plana.—7: Preposición. Galicismo que significa bejuco, burla. Nombre chino.—8: Diverso y diferente. Pusiese las manillas de hierro con que se sujeta a los reos. Planta dioscorea comestible. Demasiada libertad y osadía en palabras o hechos.—9: Figuradamente, percibe una cosa que se juzgaba oculta. Ser. Letra griega. Existe. Isla inglesa del Mediterráneo. Silaba.—10: Especie de artesa para fregar, dar de comer a los cerdos, etc. Atraviesalo. Golpe dado con la mano vuelta. Elevar la temperatura de una cosa.—11: Nota. En América, calman. Hablando de los manjares, partes o desmenuzadas con los dientes. Embarcación india.—12: Nombre chino. Materia viscosa que segregan algunos animales y plantas. Apócope familiar. Letra. Destreza, habilidad. Tueste ligeramente alguna cosa comestible.—13: Lecho. Música nocturna en la calle para festejar a una persona. Senillez en el trato. Posesivo. Nota.—14: Comarca de España. Venda sin tomar el precio de contado. Gran isla de Oceanía. Que se debe traer a colación.—15: Palmera que produce fruto. Letra. Débil, canija, enclenque. Figuradamente, fundamento principal de una cosa.

VERTICALES.—a: En la Argentina, casa de vecludad. Resultante de la acción de la gravedad sobre todas las moléculas de un cuerpo. Ciudad de Indochina. Caja preciosa para parte del cuerpo de un santo o cosa que tocó el mismo.—b: Cada uno de los primitivos libros sagrados de la India. Desafiare. Persona que favorece, ampara o defiende. Lugar donde se recoge de noche el ganado y se albergan los pastores.—c: Casta o lecho que fabrican las aves. Perteneciente a morada fija o permanente. Negación castiza. El alma, entre los antiguos egipcios. Forma del pronombre.—d: Nota. Interjección. Emperador. Negación castiza. Figuradamente, adornábase, hermozóbase. Forma del pronombre.—e: Seriedad, gravedad afectada y con tesura. Apellido portugués. Punto cardinal. Niega. De a conocer un hecho de palabra o por escrito.—f: Delgado, consumido. Modelo original y primario en una cosa, especialmente en arte. Deténgase. Negación castiza.—g: Familiarmente, paparucha. Armazón de cañas o listones de las bóvedas encamionadas. Afilgada. Planta solanácea de raíz comestible (plural).—h: Golpe dado con cierto vaso de escritorio. Clavose, asegúrese un cuerpo en otro. Alturas pequeñas y prolongadas. Lance definitivo en ajedrez.—i: Yunque de platero. Habla. Isla de Grecia. Percibí con los ojos. Fundación hecha por una persona y erigida en beneficio por el ordinario.—j: Mustio, alcaído. Plantío de cañas. Silaba. Preposición.—k: Obra de arte ejecutada en barro cocido. Invócame, pídemme auxilio. Miras. Figuradamente, comida seca, dura y pegajosa.—l: Período de tiempo. Nota. República de la América Central. Enfermedad. Fruto. Cierta barniz.—m: Venda sin cobrar al contado. Cortina o tela que cubre una cosa. Sobresallera. Que tiene manchas o impurezas.—n: Embarcación morisca de vela y remo. Perteneciente a las medallas. Pez acantopterigio comestible. Planta crucifera.—ñ: Virtud que pone en el ánimo tranquilidad y sosiego. Figuradamente, principales o muy grandes. Explicar, glosar una obra. Vuélvase la punta de un clavo o cosa semejante hacia la parte opuesta.

Solución al gran crucigrama silábico NUMERO 91

HORIZONTALES.—1: Estrepto. Predicaria. Destapado. 2: Copacabana. Cenéstela. Bucólico.—3: Pe. Za. Tacón. To. Haré. Dará.—4: Tallo. Ma. Vinolento. Lítora. Ll.—5: Rinoceronte. Dasie. To. Magna.—6: Saqueo. Rocés. Sal. Dogo. Repone.—7: Ll. So. Vanidoso. Mares. Motillar.—8: Trópico. Lles. Senado. Peca. Za.—9: Socarrona. Ca. Je. Taladradora.—10: Jo. Vaqueta. Robada. Ba. Rapa.—11: Insólita. Calce. Romanizaba. Za.—12: Sa. Ri. Gordos. Sume. Que. Lanzada.—13: Cubicará. Báratro. Lardáceo.—14: Laso. Pote. Caba. Ver. Nu. Surco.—15: Jocosamente. Yaelja. Biológico.

VERTICALES.—a: Escopeta. Salitroso. Inscacula.—b: Trepa. Lloriqueo. Picajoso. Bisajo.—c: Picaza. No. Socorro. Lírica. Co.—d: Toba. Macere. Navata. Raposa.—e: Nata. Roncesvalles. Que. Gor. Temen.—f: Pre. Convite. Ni. Catacaídos. Te.—g: Dice. No. Saldose. Ce. Baco. h: Carnestolendas. Sonajero. Surabaya.—i: Late. Toledo. Do. Barómetro. Cl.—j: La. Goma. Dama. Verja.—k: Des. Hábito. Respeta. Niquelar.—l: Taburete. Re. Calabaza. Danubio.—m: Paco. Ra. Pomo. Dra. Balanceo. Lo.—n: Dollida. Magnetizadora. Za. Surgi.—ñ: Coralina. Lar. Rajazada. Coco.

MUNDO Ligero



VALENTINO

La época del 14 tiene un nombre: este nombre es Rodolfo Valentino. El dió una dimensión especial al tango y, consecuentemente, a las medias de sus compañeras. Es la época de las largas boquillas y de las espías sentimentales; es la época que estas estudiantes de la Escuela de Arte de Berlín parodiaron, con cierta gracia y con bastante malla, en el último Carnaval.



VALENTINAS

Ustedes saben que las valentinas son las felicitaciones que el día de San Valentín se envían los respectivos enamorados. Y ninguna más merecedora de estas felicitaciones con taquicardia que las cuatro reinas de la belleza que ocupan la fotografía: miss Suiza, miss Europa, miss Francia y miss Paris. Cuatro reinas que sonríen desde un fondo típicamente parisino.



"Se ha descubierto un nuevo tejido que hace prácticamente irrompibles las medias."
(De los periódicos.)

He aquí que las medias van a perder parte de su encanto, porque si, según frase célebre, el encanto de las cosas reside un poco en lo que nos hacen sufrir, no cabe duda que el encanto de las medias reside, un mucho, en lo fácilmente que se rompen. Todo lo frágil es bello y, en lo que a esto se refiere, dudo que exista objeto alguno capaz de disputarlas su especialísima fragilidad. Estas mariposas de malla ceñida no viven ni siquiera las veinticuatro horas que la poesía adjudica a sus colegas voladoras.

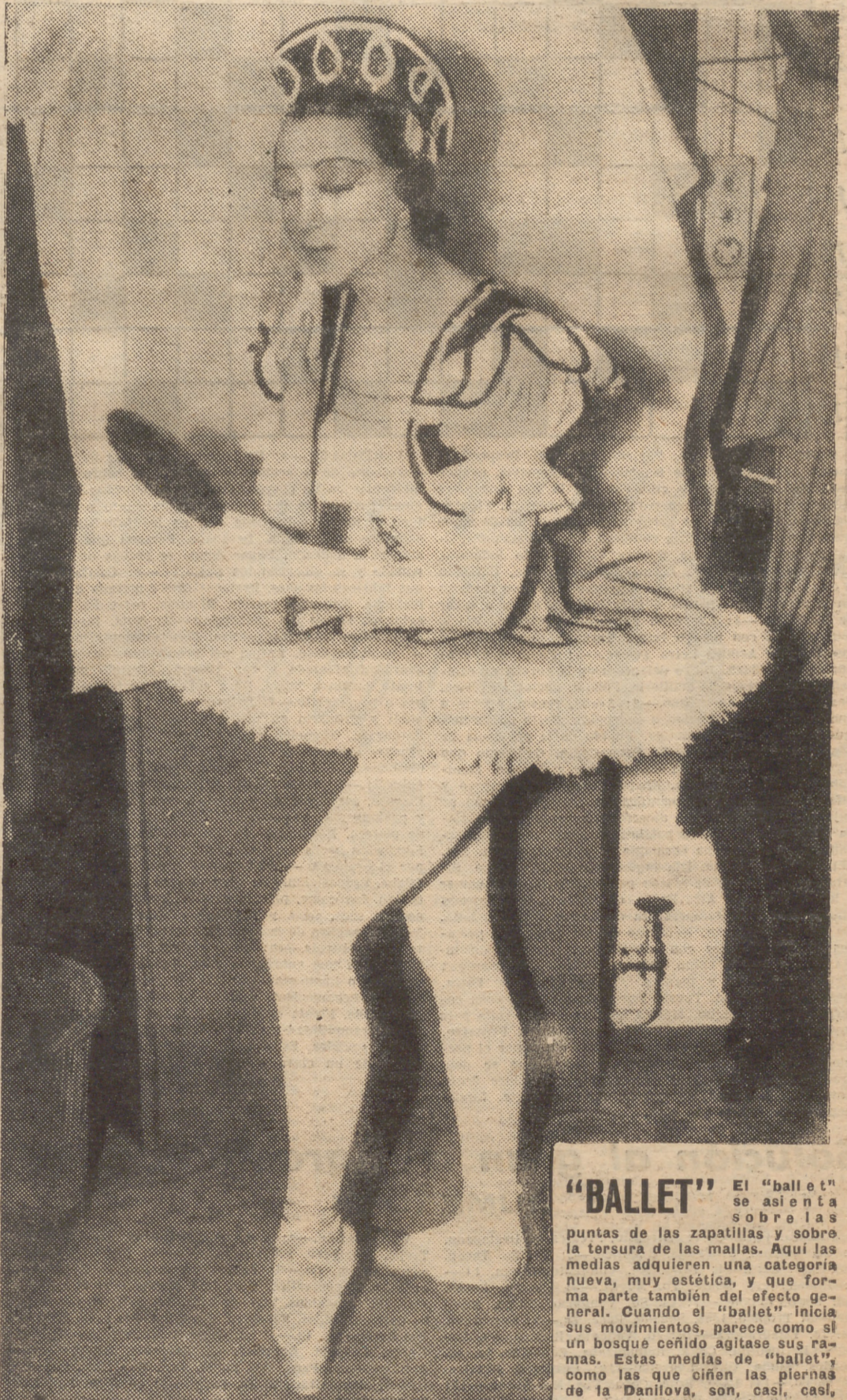
En realidad sí, como la noticia asegura, las medias van a durar diez años, las mujeres terminarán renunciando a las medias, porque las mujeres, con esa quintaesencia del instinto que se llama coquetería, adivinaron hace tiempo que la eternidad de su atractivo reside en lo mudable de sus encantos. Soportar la veterania de diez años tejidos sobre su extremidad inferior es capaz de acabar con la moral de cualquier mujer. "Renovarse o morir", reza el lema del atractivo femenino, y, la verdad, mal pueden renovarse las mujeres si las garantizan un decenio de integridad a base de "cirus", sustancia mágica e irrompible descubierta nada menos que por el Instituto de Tecnología de Massachusetts.

Los sabios no comprenden las catástrofes que a veces pueden causar con sus descubrimientos. Ellos tienen ideas simples—que es tanto como tener ideas diametralmente opuestas a las femeninas—y creen que, puesto que las medias se rompen, el ideal es descubrir las medias acorazadas. Y, no. Las medias deben romperse, cuanto antes mejor, para que la mujer suspire, el marido pague y el fabricante gane. Las medias no son otra cosa que objeto de adorno, como las flores o los perfumes. ¿Toleraríamos la misma esencia, o idéntica armonía de pétalos, durante diez años? La Naturaleza—tan sabia—agosta las flores, evapora los perfumes y rompe las medias.

Luchar contra la Naturaleza, aunque se sea jefe del muy respetable Instituto de Tecnología de Massachusetts, resulta intento vano. Concedamos que se hayan descubierto los matusalenes de las medias y que duren los diez años previstos. Las mujeres, entonces, descubrirán un "punto" corrido sobre cada uno de sus dedos, porque las mujeres saben que el camino más directo a nuestro corazón pasa por nuestro bolsillo. Que no en vano la cartera se coloca, justo, sobre tan importante viscera sentimental.

(Dibujo de Gofí.)

M. P. A.



"BALLET"

El "ball et" se asienta sobre las puntas de las zapatillas y sobre la tersura de las mallas. Aquí las medias adquieren una categoría nueva, muy estética, y que forma parte también del efecto general. Cuando el "ballet" inicia sus movimientos, parece como si un bosque ceñido agitase sus ramas. Estas medias de "ballet", como las que oíen las piernas de la Danilova, son, casi, casi, unas medias mupiales.